

TEATRO DE ENSAYO DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA



“LA CASA DE LA NOCHE”

THIERRY MAULNIER

BIBLIOTECA
ESCUELA DE TEATRO
UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

THIERRY MAULNIER



Thierry Maulnier, periodista, crítico, ensayista, autor teatral, es considerado en Francia y en el extranjero como uno de los escritores más destacados y brillantes de la nueva generación.

Nació en 1909, en el pueblo de Alés, hizo sus estudios universitarios dedicándose después al cultivo de las letras, especialmente en el periodismo. Colabora en "Le Figaro" y "Combat" como editorialista y crítico teatral. Más tarde, trabaja con Robert Brasillac en "L'Action Française".

En 1932, publica un libro de tesis que titula "La Crisis en el Hombre" donde expone su posición definiéndose como doctrinario de la aristocracia del espíritu, enemigo de la demagogia y propulsor de un humanismo activo. Profundiza estas mismas ideas en otro volumen "Nietzche", ensayo sobre el gran filósofo alemán que le permite escribir un verdadero acto de fé en torno a sus propios pensamientos. Más tarde, entrega a las prensas tres nuevos títulos: "Mitos socialistas", "Más allá del nacionalismo" y "Violencia y conciencia", obra esta última en la que sostiene que una conciencia lúcida es capaz de detener el desencadenamiento ciego de la violencia. Este libro apareció en 1945, año en que finalizaba la segunda guerra mundial.

Inicia su carrera de dramaturgo el año 1944, adaptando "Antígona" y "Edipo Rey". Simultáneamente, trabaja en un comentario histórico sobre Juana de Arco que lleva a la escena bajo el título de "Juana y los jueces". En 1947 presenta su primera obra original: "La carrera de los reyes" donde, siguiendo la tradición helenística de Racine, demuestra ser su digno discípulo. En esa misma época publica un estudio exhaustivo sobre su maestro, "Racine", libro palpitante en el que despliega toda su erudición e inteligencia.

En 1952 estrena con gran éxito "El Profanador" y, el mismo año, presenta en el Festival de Caen "La Ciudad en el fondo del mar".

"La Casa de la Noche", estrenada a fines de 1953 en el Teatro Hébertot, es la primera de sus obras cuya acción transcurre en nuestros días. El tema es de candente actualidad; sus personajes afrontan un destino cruel, están fuertemente dibujados; el diálogo, conciso y directo. La obra obtiene un gran éxito, no sólo de élite, sino también de público.

El autor se encarga él mismo de explicar su pensamiento sobre la obra en un artículo que se inserta al final de este programa.

El Teatro de Ensayo de la Universidad Católica se complace en presentar esta obra en Chile. No sólo por ser Thierry Maulnier uno de los más importantes dramaturgos contemporáneos franceses, sino más bien y sobre todo, porque "La Casa de la Noche" es una obra que logra impresionar aquello que el mismo autor ha llamado "el secreto de las profundidades del ser, aquel secreto que las acciones y las palabras apenas logran traducir de manera tan torpe".



PROXIMOS ESTRENOS

"EL SI DE LAS NIÑAS" DE LEANDRO FERNANDEZ DE MORATIN

DIRECCION: HERNAN LETELIER

ESCENOGRAFIA Y VESTUARIO: CLAUDIO DI GIROLAMO

"LA NAVIDAD EN LA PLAZA" DE HENRI GHEON.

TEATRO DE ENSAYO DE

pre

LA CASA D

Obra e

THIERRY

TRADUCCION ESPECIAL PARA EL TEA

Dirección REINHOLD K. OLSZEWSKI

Vestuario MART

RE F

(FOR ORDE

PATRI MONTO UC

LA CONDESA	:	MARINA GONZALEZ
ADLER	:	LAURO MURUA
LYDIA	:	SEBASTIÁN URRIOEA MONTSERRAT JULIO
KLOSSOWSKI	:	ENRIQUE HEINE
CATALINA EISENLOHR	:	SYLVIA PIÑEIRO
FRANZ WERNER	:	JUSTO UGARTE
LUDWIG HAGEN	:	JORGE ALVAREZ
LAZARO KRAUSS	:	LUIS ALBERTO HEIREMANS

DIRECTOR DE ESCENA : ENRIQUE BUIJUY

UTILERO : LUIS GALVEZ

REALIZACION VESTUARIO : CLARA FLORES

ACTOR JEFE : MARIO MONTILLES

APUNTADOR : CLEMENTE PRADO

LA UNIVERSIDAD CATOLICA

enta

"LA NOCHE"

acios de

MAULNIER

DIRECTOR DE ENSAYO: RENATO VALENZUELA

Escenografía: ALFREDO CELEDON

PAZ DE EGUIGUBEN

ARTO

(DE APARICION)

LISA WERNER

EL TENIENTE

GUARDIA FRONTERIZO 1.º

GUARDIA FRONTERIZO 2.º

GUARDIA FRONTERIZO 3.º

GUARDIA FRONTERIZO 4.º

JOHANN LAMERS

REALIZACION DECORADOS

MAQUILLAJES

ILUMINACION

JEFE DE PRODUCCION

PATRONOMIA : NELLY MERUANE

: SERGIO URRIOLA

: JULIO RUBIO

: GUILLERMO LARIOS

: JULIO RETAMAL

: CARLOS CAMES

: MARIO MONTILLES

MANUEL PEREZ

JUAN CRUZ

GERMAN BECKER

RODOLFO SOTO

"LA CASA DE LA NOCHE" NO ES UNA OBRA "POLITICA"

El lugar donde sucede esta pieza es una casa en la "tierra de nadie", en la línea divisoria entre las dos Europas. Algunos fugitivos del Este, conducidos por un guía, han logrado atravesar, como tantos otros, la primera frontera y llegan aquí, hallando la segunda cerrada, como medida de seguridad, por algunas horas.

El lapso de la acción dramática está medido y su duración, regida por un reloj. Sus punteros indican las 9 de la noche cuando se levanta el telón y marcan precisamente la medianoche cuando éste cae. Estas tres horas bastan para que se fije en forma definitiva el destino de siete vidas humanas, así como de un octava y quizá si el de una novena existencia. La presa y los cazadores están reunidos en un solo refugio y los mismos que tendieron la celada son acaso prisioneros, sin saberlo aún, de otra más temible trampa.

Es evidente que aquí las doctrinas se oponen. No podía menos de ser así. En el mundo moderno, las ideas en pugna son dioses exigentes hasta del sacrificio humano. Mas, no he pretendido, ni creo haber logrado escribir una obra de tesis, ni siquiera una pieza donde el conflicto radicara en el planteamiento de tesis. La obra que aquí presento no es política sino en la medida que las situaciones teatrales más fuertes propuestas al dramaturgo por el mundo contemporáneo, son inconcebibles sin el elemento político que las plasma y las determina. Esta pieza no pretende probar nada y no creo que al autor dramático esté jamás en condiciones de probar cosa alguna. No es política, no pide a la política sino una situación en la cual entren en juego, frente a los dioses crueles, como en todas las demás épocas de la historia humana, la voluntad y la pasión, la ternura y la esperanza, el miedo y la piedad.

En consecuencia, nada pruebo y, aunque me esforzara, nada lograría probar. Intento inclusive no alegar causa alguna; pero, naturalmente, no es seguro que lo haya conseguido del todo, pese a mis esfuerzos. Al ubicar la acción de la pieza en el punto preciso en que la lógica despiadada de la acción colectiva golpea y hiera la carne viva; donde la voluntad misma de asegurar a los hombres la justicia, la libertad, la felicidad, parece convertirse por sus efectos, en cómplice del canibalismo de la creación, no pretendo cometer la hipocresía de aparentar que no tomo partido. Pero se puede, me parece, abanderizarse sin aliarse, ni dejarse engañar por el grosero maniqueísmo de las propagandas. No sólo es por afán de objetividad en sí, es por un afán de esa objetividad particular indispensable en toda obra dramática, que he querido poner en todos mis personajes, aún en los más duros, aún en los más mediocres, una misma humanidad, esa humanidad que está al fondo de cada ser humano, hasta de quienes la rechazan.

Las cosas serían, sin duda más sencillas en el mundo y las decisiones más fáciles, si la verdad estuviese toda al lado de la verdad, y el error entero al otro lado; si la inteligencia estuviese siempre de parte de la verdad y la estupidez de parte del error. Las cosas serían más simples y las decisiones más fáciles, pero no habría más posibilidad de arte

dramático; pues el arte dramático no consiste en la cómoda oposición del bien al mal: está hecho de hombres que poseen en ellos, inseparablemente, el bien y el mal — y es a veces difícil decidir dónde está el uno y el otro — y que procuran arreglárselas con el uno y con el otro, como pueden. Revolucionarios o contrarrevolucionarios, orgullosos o humildes, cuerdos o apasionados, crueles o misericordiosos, los hombres elijen antes con su debilidad que con su fuerza. Cada cual trata, con medios siempre risibles, de salvarse del caos, de afirmar su propia existencia frente a la formidable indiferencia del universo y de la muerte.

La piedad es la pasión predominante entre las diversas pasiones, o voluntades apasionadas, que se enfrentan en "La Casa de la Noche". Podemos decir que allí está, en cierto modo, el tema de la pieza. No me equivoco al decir "pasión". Pues la piedad es una pasión, una pasión en la cual, como en las demás pasiones, la nobleza humana se mezcla con la debilidad humana. Una pasión terriblemente exigente y devastadora, capaz de llevar a quienes posee a las mismas y últimas consecuencias a que llevan las pasiones más fatales y asesinas. Puede o no amarse la piedad. No niego, por mi parte, tenerle cierta simpatía. No creo que se le pueda negar la posibilidad de ser con la misma autoridad que el deseo amoroso, la ambición o la venganza, un buen móvil dramático. Naturalmente, no basta con un buen móvil; pero eso es asunto aparte.

Thierry Maulnier

PATRIMONIO UC



**COLABORE CON EL TEATRO DE ENSAYO
HAGASE SOCIO PATROCINANTE
INFORMES: ANA FABRES DE GUTIERREZ
TELEFONO 68368**